

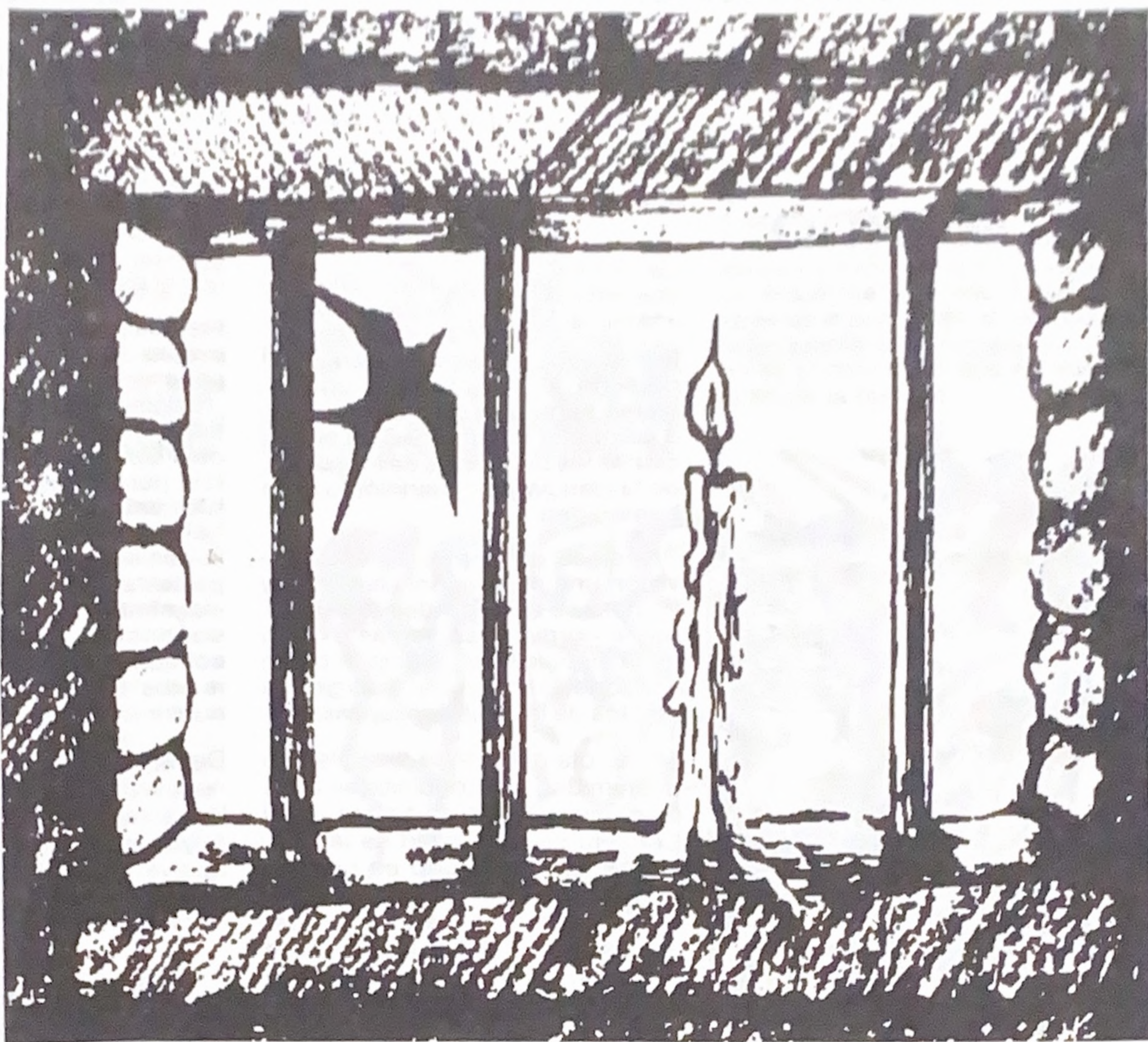
POR LA

VIDA

Boletín Informativo - FEDHU

No. 3 • Abril - 93

FRENTE ECUATORIANO DE DERECHOS HUMANOS



- La "Modernización" del Estado
- Iglesia y Derechos Humanos



NUEVO ORDEN INTERNACIONAL O LA DEMOCRATIZACION DEL MUNDO

Las grandes transformaciones, a las que asiste la humanidad en las postrimerías del siglo XX han consolidado el viejo orden internacional en el que las grandes naciones imponen según sus intereses las reglas de juego para el mundo.

Han quedado postergados definitivamente los derechos que los pueblos, especialmente del Tercer Mundo, reivindicaban para sí: la libre de-

terminación, la plena soberanía el derecho al desarrollo, a un ambiente sano, a la paz, a la cultura, a compartir en igualdad de condiciones los beneficios de la técnica, de la ciencia y del patrimonio de la humanidad.

Prevalece en el mundo una sola visión una sola razón. Lo bueno y lo malo es definido desde el occidente nórdico, los demás existen en la medida que participan o son funcionales en ayudar a cargar los efectos de la crisis del capitalismo.

La derrota del bloque del Este, dio unanimidad sin condiciones a las resoluciones que se toman en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y todo en nombre de la humanidad. Cinco países por el hecho de poseer armas nucleares, es decir la fuerza que disuade al mundo, se han convertido en la dictadura de la humanidad; el derecho al veto que poseen hace que las opiniones y resoluciones de más de un centenar de países no tengan ningún valor real. Podemos decir que las Naciones Unidas son un rehén de su Consejo de Seguridad.

Los pretextos para imponer la voluntad del imperio de los cinco son diversos: la democracia la seguridad de los intereses norteamericanos, la ayuda humanitaria, el combate al narcotráfico, etc. son motivos que se esgrimen para justificar la intervención militar, el bloqueo las presiones y las agresiones de todo tipo en contra de los países soberanos del orbe que a su criterio no se alinean a sus requerimientos estratégicos y tácticos. El resultado es evidente: pueblos arrasados por el bombardeo, destrucción masiva de ciudades, gobiernos títeres en el poder, dictaduras que se mantienen en contra de la voluntad de sus pueblos, poblaciones que sufren grandes limitaciones provocadas por el bloqueo etc.

Hoy, se pone en prioridad para los países del mundo la lucha por su soberanía y la autodeterminación la democratización de la ONU, es decir, cada país un voto, y ningún país con veto, es la condición actual para la paz. Para hacer posible este requerimiento de la humanidad hace falta nuevo y mejores niveles de integración de los países del sur del mundo, especialmente de sus pueblos la consolidación de una cultura de solidaridad y mayor dignidad y menos servilismo en la actitud de nuestros gobiernos.

Desde los derechos humanos es necesaria una amplia difusión de los derechos de los pueblos y apoyar un movimiento mundial para que estos derechos tengan el estatuto correspondiente en las Naciones Unidas.



Holger Dután E.



Eco. Carlos Cordero D.

LA CAIDA DEL SOCIALISMO Y EL FIN DE LA HISTORIA

La caída de los regímenes de Europa Oriental ha motivado a que se hable insistentemente de que ha llegado el fin de la historia resumiendo en esta expresión el criterio de que el sistema capitalista es el único sistema que debe mantenerse ya que su permanencia a lo largo del tiempo, es una clara manifestación de sus bondades y, consecuentemente no tiene sentido ya buscar una nueva forma de organización social y política.

Sin embargo para poder establecer si es o no cierta la afirmación que se hace, debemos remitirnos a evaluar si el sistema capitalista cumple o no con los objetivos básicos de una forma de organización social y política; en este contexto debemos precisar que el primer propósito (cuando no el fundamental) de un sistema económico es la satisfacción de las necesidades de todos los miembros de la colectividad y el cumplimiento o no de este objetivo debe ser la guía para establecer si efectivamente ha llegado el fin de la historia.

Es mucho el tiempo y el espacio que se necesitaría para hablar sobre los logros y los fracasos del sistema capitalista pero aun a riesgo de ser simplistas creemos que si es posible puntualizar en unas pocas líneas que lo que caracteriza a este sistema son más los defectos que las virtudes, desde el punto de vista de una total y completa satisfacción de las necesidades humanas. En efecto, la

búsqueda del bienestar individual y no del colectivo es lo que marca el ritmo de vida en la mayoría de las sociedades en este sentido no es extraño encontrar grandes diferencias a nivel social y económico entre miembros de una misma colectividad porque justamente el sistema capitalista se encarga de "premiar" al que logra acumular riqueza así sea a costa de condenar a la miseria a grandes grupos humanos. El capitalismo no es aliado de la solidaridad.

Bajo esta perspectiva, resulta absurdo afirmar que se ha terminado la historia y que por lo tanto carece de sentido idearse o buscar una nueva forma de organización social. Todo lo contrario ahora más que nunca se hace necesario desarrollar y proponer nuevas for-

mas de comunidad en donde el elemento aglutinador sea la búsqueda del bien común y la completa satisfacción de las necesidades de la colectividad.

Es necesario que frente al individualismo, que es la norma de comportamiento en el capitalismo, se levante la solidaridad humana como normal general de conducta en un mundo nuevo, un mundo que puede aparecer en primer momento como un tópico pero que tiene que ser pensado y concebido como una manera de construir un futuro ya que mientras no se alcance el propósito inicial de toda organización económica y social, no se puede decir que ha llegado el fin de la historia.



POR LA

VIDA

Boletín Trimestral del FEDHU
Frente Ecuatoriano de Derechos Humanos
Dirección: Calle Larga 7-47 y Borrero
Teléfono: 831-475
Cuenca - Ecuador

Responsable: Comité Ejecutivo FEDHU
Diseño y Diagramación: SOFTDIGRAF
Quito (348-408)
Tiraje: 500 Ejemplares
Publicación: Ediciones T.C.A.
Suscripción Anual: 2000 sucres

LA IGLESIA LATINOAMERICANA Y LOS DERECHOS HUMANOS

En el mes de octubre del año pasado (1992) para conmemorar los 500 años de la llegada de los ibéricos a estas tierras de Abya-Yala así como también los cinco siglos de la llegada del Evangelio se reunieron os obispos delegados de cada uno de nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños en la capital de la República Dominicana dando cumplimiento a la IV Conferencia General del episcopado regional.

Esta IV conferencia viene a ser una prolongación de las dos anteriores: la de Medellín (1968) y la de Puebla (1979), eventos claves en la historia contemporánea de la Iglesia Católica Iberoamericana. A partir de Medellín, el cristianismo católico regional irrumpe en el escenario histórico continental con tal rigor que imprime una marca indeleble en todo el quehacer socio-económico-político pues, entre otros efectos provoca una toma de conciencia en un sector muy dinámico d la sociedad y al mismo tiempo desata energías radicales que cuestionan el "desorden establecido" y la "violencia institucionalizada" en nuestros países.

Un contingente muy activo de cristianos (seglares, obispos, sacerdotes, religiosas) en América Latina en estos cinco lustros han levantado la bandera del Evangelio en favor de los pobres y oprimidos a tal punto que en contrapartida muchos otros cristianos se han afianzado en posiciones históricas y antievangélicas, surgiendo así

una decisión muy aguda al interior de la Iglesia Católica latinoamericana se mantuvo generosa.

Pero es la conferencia recientemente celebrada en Santo Domingo en donde las posiciones más tradicionales tratan de imponer sus proyectos y sin embargo el espíritu profético que insufla desde las raíces populares de la Iglesia continental no es ahogado por completo sino que sobrevive, y ello se manifiesta entre otros aportes en las conclusiones relacionadas con la denominada Promoción Humana uno de cuyos acápites (N. 164 sss) aborda la temática de los Derechos Humanos.

¿Porqué la Iglesia latinoamericana se siente urgida a incluir en su misión específica ésta de la comprensión y defensa de los Derechos Humanos?

Lo responde la Asamblea de Santo Domingo anotando que: "la Iglesia al proclamar el Evangelio raíz profunda de los derechos humanos, no se arroga una tarea ajena a su misión sino, por el contrario obedece al mandato de Jesucristo al hacer de la ayuda al necesitado una exigencia esencial de su misión evangelizadora.

Además en Santo Domingo la Iglesia latinoamericana admite que la conciencia de los derechos humanos ha progresado notablemente desde Puebla junto con acciones significativas de la Iglesia en este campo. Pero -advierten los Obispos- al mismo tiempo ha crecido el problema de la violación de algunos derechos, se han incrementado las condiciones sociales y políticas adversas: Igualmente señalan, se ha oscurecido la concepción de los mismos derechos por interpretaciones ideologizadas y manipulación de grupos

mientras aparece una mayor necesidad de mecanismos jurídicos y de participación ciudadana". (Cfr N. 165-166)

Tres constataciones: a) crecimiento de una toma de conciencia respecto a los Derechos Humanos. b) crecen las violaciones. c) surgen intentos de manipulación de los mismos.

La Iglesia Católica de América Latina por otra parte, manifiesta que los Derechos Humanos no son una concesión de los Estados, o de los Gobiernos de turno, son inherentes a la misma naturaleza de la persona humana. El papel del Estado es proteger y promover su defensa (N. 165) y de manera particular en la actual coyuntura del capitalismo neoliberal que ha impuesto sus injustas políticas fondomonetaristas, la Iglesia católica denuncia que "los derechos humanos se violan no solo por el terrorismo, la represión, los asesinatos, sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas injustas que originan grandes desigualdades. La intolerancia política y el indiferentismo frente a la situación del empobrecimiento generalizado muestran un desprecio a la vida humana concreta, que no podemos callar- sentencian los obispos.

Santo Domingo a pesar de sus múltiples limitaciones no ha arriado la bandera levantada en Medellín en defensa de la vida de los pobres de América Latina y de su proyecto histórico es que la Iglesia a echado raíces en el corazón del pueblo y el Espíritu de Dios que surge desde allí, escapa a todo control político o religioso.

P. Pedro Soto

CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE DERECHOS HUMANOS:

Las Naciones Unidas ha convocado la II Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos que se llevará a cabo en Viena Austria del 14 al 25 de junio del presente año. La primera tuvo lugar en 1968. Esta Conferencia tendrá por fin "examinar los principales problemas que enfrenta la ONU par promover y proteger los derechos humanos...y examinar la relación entre el desarrollo y el disfrute universal de los derechos económicos, sociales y culturales, así como los derechos civiles y políticos.

Es por demás conocido que la retórica sobre derechos humanos es lo que caracteriza a la mayoría de estos eventos a nivel internacional. No hay tiempo para exponer la situación de estos derechos en los diferentes países y consecuentemente no se hace ningún juicio al comportamiento de los gobiernos que son responsables de violaciones masivas. Sin embargo una conferencia de este tipo atrae la atención mundial sobre el tema de los derechos humanos y a la vez constituye una oportunidad para que los pueblos y organizaciones sociales, en sus respectivos países, reclamen dichos derechos y condenan a los que los violan.

En preparación para la Conferencia Mundial se están realizando Reuniones Regionales en Africa Asia y América Latina. Esta última se llevó a cabo en San José de Costa Rica del 18 al 22 de enero pasado. Además de delegado de los distintos gobiernos, estuvieron presentes alrededor de 150 responsables de organismos no gubernamentales. Del Ecuador participaron José María Cabascango (CONAIE), Irene León

(ALAI), Gloria Mayra (ALDHU) y Hermana Elsie Monge (CEDHU).

La posibilidad de que tantos miembros de las ONGs latinoamericanas se reúnan a debatir problemas comunes de derechos humanos y se logren algunos consensos representa en sí un aspecto positivo de la reunión. Por otro lado se admite la importancia de que organizaciones que palpan directamente esta problemática puedan aportar en el seno de la ONU a su señalamiento y sugerir vías para un mayor respeto a los derechos de todos.

En este sentido los representantes de las ONGs trabajaron en grupos para presentar sugerencias a la Declaración Regional sobre puntos de la agenda tales como: evaluación de los resultados alcanzados en la promoción y protección de los derechos humanos, poniendo énfasis en la aplicación de las normas e instrumentos pertinentes y en la eficacia de los métodos y procedimientos a nivel internacional y regional; identificación de los obstáculos existentes para la plena realización de todos los derechos; examen de la relación entre el desarrollo de la democracia y el goce universal de todos los derechos humanos, teniendo presente la interdependencia e indivisibilidad de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos.

Las conclusiones referentes a los obstáculos a la plena vigencia de los derechos humanos merecen ser mencionadas ya que han sido temas debatidos dentro del FEDHU. Estas son:

- La ausencia de democracia y la presencia del militarismo que constituye trabas para la realización de los derechos humanos.
 - La implantación de políticas económicas de ajuste estructural y de libre mercado que atenta contra la vigencia de los derechos económicos y sociales de la población.
- La indivisibilidad de los derechos

humanos es afectada por la imposición de modelos económicos que sacrifican la satisfacción de las necesidades básicas de los pueblos en aras de un supuesto crecimiento económico y una supuesta modernización del estado.

- La administración de la justicia se caracteriza por la corrupción generalizada. La práctica de la impunidad la falta de independencia la politización y la insensibilidad hacia los principales problemas sociales han quitado toda legitimidad y credibilidad de los aparatos de administración de justicia.

- La politización de los órganos regionales y universales de protección a los derechos humanos impide una real defensa de dichos derechos. La ausencia de criterios de nominación y selección de la mayoría de los expertos independientes quienes provienen en su gran mayoría de sus respectivas cancillerías, conspira contra la imparcialidad y una verdadera protección a los derechos fundamentales.

Además de estas deliberaciones se destacan dos fenómenos positivos en esta reunión: una creciente toma de conciencia de que sin la vigencia de los derechos económicos no es posible ejercer los demás derechos y dada la miseria en que vive más de la mitad de la humanidad, los derechos colectivos deben recibir un trato prioritario. El otro fenómeno se refiere a la situación de la mujer y la violencia doméstica. Hay una mayor disposición de colocar violencia doméstica dentro de las leyes internacionales de derechos humanos.

Como se dijo anteriormente el valor de estas conferencias y reuniones reside en la concientización de los pueblos frente a sus derechos y la determinación de reivindicarlos.

Elsie Monge Y.

LA FALACIA DE LA "MODERNIZACION" DEL ESTADO

"Hemos querido ser amplios e imaginativos para no afectar directamente a los grupos más desprotegidos de la sociedad... estas medidas inevitables... requieren de tiempo para producir los resultados esperados... pero sobre todo requieren de un ambiente de cooperación y armonía para ser eficaces... no olvidemos que si lloramos por haber perdido el sol, las lágrimas no nos dejarán ver las estrellas... hoy estamos casi a punto de perder el tren de la modernización, debido al constante aplazamiento de la Reforma del Estado..."

Sixto Durán

3 de septiembre de 1992

La burguesía ecuatoriana creció y siempre vivió amamantada por el Estado. Cualquier persona que revise las políticas económicas de los sucesivos gobiernos no tendrá dificultad en encontrar una colección de medidas favorables al enriquecimiento de una pocas familias privilegiadas: altas protecciones arancelarias, créditos gigantescos con tasas de interés reducidas, servicios gubernamentales subsidiados, obras de infraestructura a pedir de boca y, por si ésto fuera poco, una rara ceguera para no ver la evasión fiscal, la fuga de capitales al exterior y los sobreprecios en la contratación pública.

Ese mismo Estado que tanta protección económica, policial y militar ha dado a quienes durante décadas se han turnado en su manejo, es hoy criticado por sus eternos beneficiarios como obsoleto, obeso, ineficiente y corrupto; en función de lo cual se pretende "modernizarlo", "reducirlo", "sanearlo", "privatizarlo". Paralelamente, se promete "acabar con la inflación", "incrementar la inversión productiva", "reducir el gasto público", "salir de la crisis", etc.

De dónde proviene tanto patriotismo en corazones monopolistas tradicionalmente proclives a subastar los recursos naturales del país? Es acaso una reacción irracional de empresarios "malagradecidos"? Qué mismo pretende este "nuevo rumbo"



supuestamente salvador del caos y de la crisis, si tiene por timoneles ministeriales a los mismos representantes del gran capital y del despilfarro?

Nuevos discursos para viejas recetas

De hecho, las medidas económicas tomadas el 3 de septiembre buscan generar una recesión del mercado interno de tal manera que la demanda efectiva no presione la masa monetaria, pudiendo así ser reducida la inflación como indicador macroeconómico. En otros términos, se trata de disminuir los ingresos del consumidor a fin de que no pueda adquirir ni lo esencial de la canasta familiar y detener así el alza de precios. De este proceso estarían excentos los grupos económicos vinculados al capital transnacional, beneficiándose más bien de una mayor inserción de la economía nacional al mercado mundial, sobre todo en el campo financiero especulativo.

Entre los argumentos presentados para justificar "el paquetazo del abuelo", se esgrimió fuertemente el déficit del sector público, que alcanzaba a

800 millones de dólares, o sea el 7% del PIB (Producto Interno Bruto), acusándolo de ser causante directo de la inflación. De ahí la conclusión inevitable en la reducción del Gasto Público, a través de recortes que alcanzan los 70 mil millones de sucres, en cuanto a gastos variables; a lo que se añaden los recortes a los presupuestos de las entidades adscritas, de los gobiernos locales y empresas públicas no financieras. Con ello quedó sellada la suerte de los municipios y consejos provinciales, obligados a inventarse loterías y nuevos impuestos para autofinanciar sus proyectos.

El control del Gasto Público se ha convertido en una panacea multiuso para el nuevo régimen, pues por un lado le abre la posibilidad de reducir el número de empleados en el sector público, aproximadamente 100 mil según algunos funcionarios gubernistas, con todo lo que ello implica de retaliaciones políticas, arbitrariedades administrativas, injusticias y abusos de poder, y por otro, le permite concretar la privatización de instituciones y empresas públicas, transfiriendo a los grandes monopolios nacionales y extranjeros el patrimonio estatal, bajo el deleznable criterio de "volverlas rentables y eficientes".

La calentura no está en las sábanas

Los portavoces oficiales de Durán Ballén se cuidan muy bien de decir que entre las causas del déficit fiscal no están sólo los salarios pagados a la burocracia, indudablemente incrementada por oleadas sucesivas de piponazgo tronchista en cada cambio de gobierno, sino, y en un porcentaje mucho mayor, este déficit se produce por los créditos de estabilización concedidos a la empresa privada desde 1983, cuando Hurtado inauguró la tristemente célebre "sucretización" de la deuda externa privada, haciendo pagar al Banco Central los compromisos de unos cuantos especuladores. A esto se suma la enorme hemorragia de divisas provocada por la fuerte dependencia tecnológica y la caída de los términos del intercambio (vendemos barato y compramos caro en el mercado internacional), por los altos subsidios otorgados por el Estado a las empresas y por el inhumano "servicio de la deuda externa", que cada año compromete más del tercio del presupuesto del Estado.

Sin embargo, las remuneraciones de los trabajadores han venido disminuyendo considerablemente en relación al PIB, en cambio que los ingresos declarados de los empresarios se han incrementado, mostrando actualmente una relación de 6 a 1. Esto quiere decir que pese al aumento numérico de los empleados y de la masa salarial, ésta se ha comprimido en relación a los beneficios encajados por los empleadores.

A su vez, el argumento para impulsar la privatización es la ineficiencia de la empresa pública, la cual ocurriría por definición, como si automáticamente todo lo privado fuera eficiente. Esta visión simplista de la realidad trata de ocultar los reales intereses de los privatizadores: pasar al manejo de unos pocos grupos familiares las áreas más rentables de la economía nacional, sin haber hecho ningún esfuerzo de inversión, ni en estudios, ni en infraestructura, ni en tecnología.

En realidad, algunas instituciones no funcionan a cabalidad por una serie de entorpecimientos burocráticos y jurídicos que traban la toma de deci-

demoran las licitaciones, con el consiguiente encarecimiento de las adquisiciones. Pero esto no es culpa de los obreros o empleados, sino de los mismos ministros, subsecretarios o diputados de la clase dominante que han atiborrado de trámites el funcionamiento estatal, frecuentemente para sacar alguna tajada económica favoreciendo a empresas de sus familiares.



En algunas áreas, el mal servicio se debe a menudo al desgano generado en el empleado público por los salarios de miseria, la falta de equipos adecuados, la ausencia de reglamentos escalafonarios o la falta de respeto a los ya existentes y la poca perspectiva de realización profesional y humana.

Así mismo, cada año, la Superintendencia de Compañías registra miles de empresas que quiebran por mala administración o especulación, muchas de ellas creadas con préstamos del Estado. Y no son pocas las anécdotas que se cuentan sobre las "burradas" que cometen distinguidos gerentes privados cuando por el azar politiquero pasan a ocupar altos cargos en la Administración Pública.

A tal punto la clase empresarial es un engendro de las políticas gubernamentales, que cuando se trató de realmente entrar a la famosa "libertad de comercio" en el seno del Pacto Andino, los dirigentes de las Cámaras de Industria y de Comercio no tardaron en implorar al mismo Estado que hoy quieren "reducir" que por favor interceda ante sus "hermanos" empresarios de otros países para que se postergue la apertura del mercado ecuatoriano "ya que no estaban pre-

Modernización y Violación de los Derechos Humanos

La principal estrategia del neoliberalismo en el sector público es hoy la privatización, el usufructo legal e in-moral de las empresas creadas y forjadas con los dineros del pueblo y el sacrificio de los trabajadores durante decenas de años, por parte de los mismos capitalistas que han medrado de los créditos estatales. Es por eso que el afán de lucro de la burguesía no reparará en ningún medio para conseguir sus nefastos fines, sin detenerse a pensar en los miles de desocupados que la reducción institucional va a producir, o en los miles de niños que aún hoy ya están siendo diezmados por el hambre y la desnutrición.

La modernización del Estado es una necesidad innegable, si se la interpreta correctamente, es decir, que su estructura sea adecuada para un servicio social óptimo, para cumplir responsablemente los compromisos con las necesidades básicas de la población, para que no se produzcan inversiones en equipos e infraestructuras que duplican o triplican inútilmente los esfuerzos de una entidad a otra.

Para que esto ocurra, es indudable que sólo la participación de los trabajadores y de verdaderos representantes de los sectores populares en las instancias de decisión estatal constituye una garantía de funcionamiento institucional en ese sentido.

La modernización del Estado no puede decidirse por simple conciliábulo de unos pocos tecnócratas que obedecen lineamientos discriminatorios del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial. Debe por lo mismo ser aprobada en un plebiscito, dentro de una consulta popular que cuente con la suficiente información económica e institucional, para que la ciudadanía pueda pronunciarse con conocimiento de causa.

Víctor Hugo Jijón

CDDH

La Salud: Maldición de Malinche

La administración de la Salud Pública del anterior Gobierno fue desde todo punto de vista, calamitosa. No permitió, pese a que era parte de los cinco puntos estratégicos en salud, la recuperación hospitalaria, no se dotó de recursos humanos específicos y no se entregaron los recursos financieros necesarios. Efectivamente, pese a que el sector de la Salud, al igual que toda la burocracia estatal fue paulatinamente atiborrándose de personal, no contó con la selectividad requerida para llenar los vacíos que posibilitaran poner en marcha los equipos anteriormente adquiridos con dinero del pueblo.

En estos días, todos los medios de comunicación social han hecho conocer a la nación, la existencia en aduanas de equipos médicos que representan decenas de millones de dólares, que esperan años para ser retirados y puestos al servicio de los pacientes que acuden a los hospitales. Por otra parte, los profesionales de la Salud (médicos, enfermeras, odontólogos, fisioterapeutas, psicólogos clínicos, etc.), tras una medida de hecho que duró aproximadamente cuatro meses, en 1991, convinieron con el Gobierno de Borja, elevar el presupuesto de la Salud en veinte mil millones de sucres para rehabilitar hospitales y subir los salarios a los profesionales. Salvo una atención minúscula en el segundo aspecto, el resto fue "olvidado".

En el actual Gobierno, cual Maldición de Malinche, la Salud ha sido postergada aún más. Si el anterior presupuesto no alcanzó ni para pagar los irrisorios salarios del personal de este ministerio, la administración Sixtista le dio el golpe final, al rebajar el 16.3 por ciento (unos 17 millones de sucres) al escuálido presupuesto existente.

Según las declaraciones del Ministro de Salud, Leonardo Viteri, él conoció la cantidad asignada a su ministerio, luego de ser fijada en otros niveles gubernamentales, posteriormente declara estar conciente de lo poco que le tocó en el reparto del fondo estatal pero recomienda no reclamar al Estado pues éste no tiene condiciones de atender ningún pedido en el campo de la Salud. Esto, sumado a la ineficiente gestión de los titulares

Presupuesto para la Salud	
Año	% del Presupuesto del Estado
1988	8,66
1989	8,30
1990	7,73
1991	7,53
1992	5,20
1993	4,35

(La Organización Mundial de la Salud considera que una política adecuada en Salud debería asignar por lo menos el 20 % del Presupuesto)

del ramo -más dedicados a viajar por el exterior a capacitarse en áreas clínicas y otros asuntos muy secundarios para el país que a asumir sus responsabilidades- demuestra la poca o ninguna importancia política de la Salud en el campo de los hechos.

Aparte de la meticulosa filmación de los pobres y de los niños hambrientos junto a los políticos en época de elecciones, la Salud no tiene ninguna trascendencia en cada Gobierno.

Las consecuencias son tangibles. En Quito, Capital de la República, varios servicios médicos están por cerrarse por falta de médicos, enfermeras e insumos. Concretamente, en el hospital Enrique Garcés, el Servicio de Medicina Interna virtualmente ha desaparecido, y en el Hospital Pablo Arturo Suárez la mayor parte de Servicios Clínicos ya no funciona, pues todos ellos simplemente ya no cuentan con el personal técnico suficiente, ni tampoco los que resisten esta situación disponen de medios materiales para la atención de pacientes. Si esto ocurre en la capital, qué puede decirse de los sitios más apartados del país donde tradicional-

mente la falta de personal y la mala administración ha sido la tónica?

Y no es que el Gobierno pretenda cerrar los hospitales para dirigir su atención al área rural o a otras formas de atención médica. Por ejemplo, el multimillonario Plan de Salud Familiar, no ha sido motivo de cambio alguno en los Servicios de Salud. Básicamente, constituye un conjunto de profesionales sumados al antiguo sistema de prestación de servicios, sin objetivos claros ni ejecutorias renovadoras. Como resultado final de esta equívoca conducción sanitaria no puede esperarse otra cosa que un fracaso más en los intentos de controlar o disminuir la enfermedad y la muerte; así, los Jefes Provinciales de Salud han comunicado el rebrote epidémico del cólera, las estadísticas muestran alarmantes niveles de desnutrición y pobreza, y, como triste epílogo de ésta dolorosa situación, sin respuesta alguna del Gobierno, los trabajadores de la Salud han paralizado nuevamente sus actividades y cerrado las puertas de los Hospitales y Centros de Salud, los médicos han tomado similares medidas, en ambos casos por aumento de su salario cuyo promedio mensual oscila entre los Ciento Veinte Mil Sucres.

En verdad, los médicos, al igual que otros profesionales del servicio público, siguen siendo pagados con sueldos miserables, mientras un gran número de incapaces entran a ocupar altos cargos, muy bien remunerados y uña libre en los negociados, producto de las componendas tronchistas entre el partido del Gobierno y sus sucesivos aliados coyunturales.

Si el Gobierno actual, no recapacita en su política en el campo de la Salud, donde sólo las más sanguinarias dictaduras han procedido así, es decir restringir servicios y atención; si no se esfuerza por aplicar un plan nacional que rescate este derecho, recrudecerá la crisis y se lamentará el descontrol social, todo convulsionado por la falta de visión y sentido común para priorizar lo que merece urgente atención y lo que puede esperar diez años para su abordaje.